

Sobre los intereses políticos se hallan los de la administración, germen del bienestar de los pueblos: hé aquí nuestra bandera.

# EL ECONOMISTA

Ménos personal, más estabilidad, mejor trabajo y mayor retribución: tales son las condiciones que pueden contribuir al mejoramiento administrativo.

PERIODICO DEDICADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES GENERALES DEL PAIS.

ORGANO DEL PERSONAL ADMINISTRATIVO.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid..... 8 rs. trimestre.  
Provincias..... 20 rs. semestre.  
Pago anticipado.

SE PUBLICA LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

Redaccion y Administracion, Arco de Santa Maria, 23, ent.º izq.ª

Se insertarán gratis todos los escritos que se remitan y estén dentro de los principios de EL ECONOMISTA.

## LOS HIJOS DEL TRABAJO.

Cuando llegue el progreso á la virilidad y madurez con que sueñan las escuelas libre-pensadoras al estado que constituye el ideal moderno de los pueblos, la historia hará justicia á la prensa periódica que diariamente viene procurando desvanecer las rancias preocupaciones, el marasmo de la tradición con que toda nueva idea, toda novedad artística, científica ó política tropieza en la actualidad con el arraigado espíritu de castas, despertando temores en unos, escándalos en muchos, sorpresa é indiferencia en todos. Pero la prensa cumple con su misión civilizadora colocándose en las fronteras de la libertad científica—y entiéndase que dejamos consignada esta palabra en el sentido único que le señalan las escuelas filosóficas—sin que ciertos anatemas y excomuniones le arredren. El trabajo de la prensa culta y avanzada considerase un trabajo vitando entre los defensores del tradicionalismo. No importa. La razón y la justicia van ahuyentando y recogiendo creencias, gérmenes de la nueva vida, y esta lenta pero segura elaboración, alcanza luigo el triunfo, cuando la verdad se manifiesta.

No ha habido innovación reciente sin el obitajado cotejo de estigmas y condenaciones. Las obras hermosas de Eugenio Sué, consagradas en bien de los hijos del trabajo, levantaron polvareda sofocante en las masas conservadoras y fueron puestas en el *Índice*. Los esfuerzos de la ilustración apagaron los fuegos de la hipocresía, y ahora estos libros maduramente leídos, van calmando lo irritable de las conciencias timoratas. Los que carecen de méos principios y creencias, son los que rechazan con más vigor nuevas creencias y principios. Esto equivale á que se dijera: como no hemos estudiado lo antiguo no queremos estudiar lo moderno.

Estas consideraciones nos las ha sugerido el noble entusiasmo de la brillante campaña emprendida recientemente por la prensa de oposición en defensa de los hijos del trabajo. Si hace algunos años hubiera reclamado un periódico un poco de caridad para los jornaleros; si hubiera dicho: «no pasa día sin que tengamos que lamentar alguna desgracia en las distintas construcciones que se levantan en la capital: la cultura pública, el espíritu moderno, exigen que las autoridades se fijen en este asunto: urge que como se hallan establecidos en el extranjero, se coloquen en los edificios en construcción andamiajes con barandillas; hay que evitar, porque se pueden evitar, esas catástrofes diarias; si los jornaleros lo exigieran, los dueños de las fincas les replicarían: «si ustedes no quieren subir á donde la muerte continuamente les amenaza, otros subirán.» ¡No, es preciso que sean las autoridades quienes lo reclamen!»—Si hubiera dicho un periódico todo esto en épocas en que los hombres se dividían infranqueablemente en cartas, alguien hubiese exclamado: «¡Si, ponerles colchones de plumas!»

¡Ah, excelentísimo ayuntamiento! Esta indiferencia por las clases desheredadas; este olvido que acusa falta de caridad y sobra de injusticia; este abandono de los que son méos hácia los que son más—en número, se entiende;—ese incesante estudio para proporcionarle mejoras y comodidades en la población siempre al rico, que es el que méos lo necesita; ese divorcio tacitamente establecido entre las autoridades y el pueblo, engendran las doctrinas que hacen más daño que las predicaciones de esa teocracia roja que rechazan todos los verdaderos amantes del orden, todos los defensores del pacífico progreso de las nacionalidades.

Léjos hoy, pues, de escandalizar lo que en otro tiempo al pedir se consideraría pretensioso

é irrealizable, considerarse moral, esencialmente moral y político. El ayuntamiento de Madrid se tiene, y no se lo negaremos, por corporación paternal, y lógico es por lo tanto que se sirva así mismo, sirviendo á los intereses populares, los más sagrados al fin de todos los intereses.

De la prensa política, sin distinción de matizes, partirán los aplausos que no ha de escasear seguramente al ayuntamiento la opinión pública, si resuelve en un plazo breve que, á los dueños, á los arquitectos y á los maestros de obras, se les exija, bajo penas severas, la colocación de redes ó andamios con barandillaje á imitación de lo establecido hace tiempo en todas las naciones cultas.

Estamos, por lo tanto, dispuestos á ayudar á la prensa independiente en esta campaña que pudiéramos llamar de la caridad contra el indiferentismo. La prensa se funda para realizar grandes ideales; ¡y qué mayor ideal que el de favorecer al pobre, que el de enjugar las lágrimas de los hijos del trabajo!

Creemos que meditará provechosamente, leyendo estas pocas líneas inspiradas en una necesidad imperiosa, dado caso que las lea, el ilustrado señor marqués de Torneros.

## PRESUPUESTOS DE FILIPINAS.

### XXIII.

Simplificar la Administración cuanto es posible, á fin de que sus preceptos, que han de ser claros, practicables y sencillos, se comprendan y observen fácilmente; imprimirla una marcha rápida y metódica que al desviarla de sendas rutinarias no necesite para recorrerlas ni someter á dura prueba la paciencia de los que soliciten sus servicios, ni perder el tiempo que hoy se invierte en trámites que debieran evitarse, ni ocupar inútilmente un personal numeroso que la hace más complicada, y rodearla, en fin, del más alto prestigio para que la inmoralidad ó la injusticia jamás empañen su honra inmaculada; tales son en suma los propósitos en que quisiéramos ver inspirado al Gobierno con firmeza inquebrantable porque ellos son los que guían al engrandecimiento de la patria.

Preciso es en Filipinas acudir con presteza á remediar tan imperiosa como ineludible necesidad, aunque para conseguirlo haya que vencer en lucha continuada la contrariedad política, poderoso adversario de todo buen régimen administrativo, y á quien place esgrimir sus deslumbradoras armas en el campo en que militan el mérito y la justicia.

Tiempo es ya de que comprendan los altos poderes del Estado que sin política, llegan á ser los pueblos dichosos, grandes y florecientes; pero sin Administración ó si esta es defectuosa, arrastran efímera existencia: gastan sus fuerzas, y faltos del espíritu de vida que debiera llevar á sus comarcas la fecundante brisa de sabias y protectoras leyes, se causan y decaen cuando, por el contrario, las invade, en desecho torbellino el viento abrasador de la política.

Antes que creación de destinos, acaso innecesarios atendida sólo la conveniencia del servicio, y con preferencia á tantos arreglos como tienen lugar á cada paso en las distintas dependencias del Estado, lo cual demuestra que nunca ó pocas veces quedan bien organizadas, se necesitan sistemas practicables; que á la sencillez reúnan la claridad, y que su ejecución exija el menor número posible de empleados.

Respecto á las provincias de Ultramar, sólo diremos que en el injustificado afán de llevar allí toda la legislación de la Península, cuando especialmente en Filipinas tanto difieren sus costumbres, carácter, clima, posición geográfica y medios de comunicación, fué inmensa la perturbación producida por el ya antiguo real decreto de 6 de Marzo de 1855 é instrucción del siguiente día sobre contabilidad, sin que fuera

precedido de la preparación que es necesaria siempre que se trata de medidas de tanta trascendencia, especialmente si han de ser para países á tal distancia situados; y es indudable que entonces los valores debieron sufrir las funestas consecuencias de aquella reforma, cuyo artículo 1.º ya llevaba el sello de la precipitación con que fué adoptada, pues que había de regir desde su fecha ó sea dos meses antes de recibirse en las islas.

No seremos nosotros ciertamente, y hoy por otra parte sería ya muy tarde, los que hayamos de recordar aquí las complicaciones y trastornos que introdujo en la Administración central y provincial el planteamiento del nuevo, y casi pudiéramos añadir irrealizable, sistema: nos bastará indicar que si en la Isla de Cuba después de veinte y cinco años, aún se dejan sentir sus perniciosos efectos, á juzgar por el real decreto y exposición ministerial que ha publicado la *Gaceta* de anteayer, aplicando al personal y material que se crea para examen y fallo de sus cuentas 35.700 pesos del presupuesto de aquella Antilla, las Filipinas, á cuyo Tribunal de Cuentas hemos visto llevar en atestados carros las que le remitan los demás centros oficiales, han de tener también necesidad imperiosa de que por éste ú otro medio análogo se las alivie de tan pesada carga.

A este fin, nosotros proponíamos que se consideraran examinadas y fenecidas todas las que aparecieran presentadas hasta 30 de Junio de 1880; y dando fallo absolutorio con el correspondiente finiquito á favor de los respectivos cuantadantes, un año después, ó sea en 30 de Junio de 1881, quedara definitivamente suprimido aquel tribunal territorial como lo están, según el citado real decreto, los de Cuba y Puerto-Rico por el decreto-ley de 28 de Marzo de 1867, creándose en su lugar una Dirección de Contabilidad que, sin atribuciones de carácter contencioso, examinara y aprobara en vía administrativa las cuentas sucesivas que, presentadas con arreglo á un sistema mucho ménos complicado que el actual, resultaran conformes y sin alcances á favor del Tesoro.

Las que los produjesen, y cuando los medios coercitivos de que la Administración dispone no fueran bastante eficaces para hacer aquellos efectivos, podrían ser objeto de un litigio, sustanciado en igual forma, por análogos procedimientos y en el mismo tribunal que los demás asuntos contenciosos pertenecientes á la Hacienda pública, en los que se muestra parte el ministerio fiscal.

Otras alteraciones habremos de proponer en la reglamentación de algunos servicios antes de formar la planta de cada oficina con sujeción á las observaciones hechas, á fin de que, comparada con la que aparece en el presupuesto de 1880-81, sea fácil conocer qué diferencias resultan á favor del Estado.

Ya hemos demostrado la conveniencia y necesidad de separar la superintendencia de la capitania general y del gobierno superior civil, así como también queda indicado lo ventajoso que sería sustituir el Tribunal de Cuentas que hoy existe por una Dirección especial de Contabilidad; y en este concepto proponemos oportunamente la planta del personal que debe constituir ambas dependencias, señalando en las demás las economías ó aumentos de que sean susceptibles, según la organización que tienen actualmente.

Pero debemos hacer algunas aclaraciones que pongan en evidencia los fundamentos de nuestras teorías acerca de cómo han de establecerse los servicios que más principalmente necesitan poco ó mucho reformarse.

Creemos en primer lugar que el sistema de fiscalización que viene ejerciéndose desde hace bastante tiempo, es costoso en demasía y no responde á los fines ni al objeto para que fué

instituido. Preferible á este medio que léjos de evitar los fraudes y malversación de caudales públicos, los aumenta y facilita, porque la perpetración de esta clase de delitos es tanto más realizable cuanto mayor sea el número de personas que se unan para conseguir aquel reprobado fin, existe el de establecer contra los defraudadores penas tan severas como las consignadas en el real decreto de 17 de Noviembre de 1790, en la ley 45, tít. 4.º, lib. 8.º de las de Indias, y aún en la 18, tít. 14, partida 7, mandadas observar en aquellas provincias por real orden circular de 14 de Marzo de 1807, todavía allí vigente.

De otro modo, y sin leyes que repriman esos hechos lamentables con castigos ejemplares, siempre ha de ofrecer escasos y costosos resultados la fiscalización que ejerzan unos sobre otros funcionarios, aún cuando se multiplique con la superabundancia que hemos visto, por ejemplo, en una relación de cien billetes de lotería, á cuyo recuento, numeración y exámen concurren nada méos que nueve empleados del ramo.

Y así como á la falta debe seguir su inmediato correctivo, es muy justo también que el Gobierno distinga y recompense la moralidad probada, los aumentos que un funcionario celoso proporcione á las arcas del Tesoro, y todos aquellos servicios que salgan de la esfera del estricto cumplimiento de los deberes que á cada cual se impongan; que si el temor al castigo cuando no los propios sentimientos, nos aparta de la senda torcida á que sin él pudiéramos llegar, al estímulo también acompañan legítimas y nobles aspiraciones, que cuando no se satisfacen con oportunidad, llevan la indiferencia y la tibieza al que antes ardía en celo y abnegación sublime por los intereses del Estado que él supo acrecentar con la esperanza de una remuneración honrosa, pero que éste, sin embargo, no otorgó cuando debiera, cometiendo acaso, aunque involuntariamente, una sensible é inmerecida injusticia.

La división de sueldo y sobresueldo que para los empleados de Ultramar estableció el art. 117 del reglamento orgánico de 3 de Junio de 1866, debiera desaparecer toda vez que la idea del legislador queda cumplida con solo hacer objeto de una disposición especial el señalamiento de la parte de haber que como activo disfrute y haya de corresponderle en las distintas situaciones pasivas que pueda atravesar; pues idénticas razones á las en que está fundada esa separación que el sentido común desautoriza, existen precisamente para que los sueldos de Ultramar no sean iguales á los de la Península, sino más crecidos, atendiendo á la importancia de la población en que resida el empleado y al carácter del destino, sin que á nada conduzca el tiempo que dure su desempeño para graduar el sueldo que se le asigne, como por redundancia añade aquel artículo.

También hemos de observar que algunos sueldos han sufrido en los últimos años aumentos considerables y poco justificados, como el del intendente entre los de Hacienda, y el de director de Administración civil en los de Gobernación, además de otros varios que iremos señalando al ocuparnos de las respectivas plantillas.

Ni semejantes aumentos por un lado, ni por otro los descuentos que desde el decreto del Poder ejecutivo fecha 24 de Setiembre de 1869, aumentados por el de 15 de Noviembre de 1878, sufren allí las clases dependientes del Estado, á excepción del clero secular y regular, debieran continuar por más tiempo; pues si censura merece toda retribución desmesurada cuando no guarda la debida proporción con anteriores épocas ni con la que al mismo tiempo está señalada á otros destinos igualmente de importancia, tampoco puede aceptarse en buenos



principios administrativos, y esta doctrina lo mismo es aplicable á Ultramar que á la Península; la desmembración de un sueldo que representa el trabajo y la responsabilidad inherentes á todo cargo público, hecha precisamente por quien se ha impuesto á sí propio el sagrado deber de satisfacerlo íntegro, porque íntegras y sin descuento, al ménos en el terreno legal, han de quedar cumplidas las obligaciones que imponen los respectivos reglamentos.

Con el fin de estimular á los administradores y demás empleados que tengan á su cargo la recaudación inmediata que procede de la venta del tabaco y otros ramos así estancados como de las contribuciones directas y de los propios y arbitrios, insistiremos una vez más en lo que ya indicábamos en nuestro número del 5 de Julio anterior respecto á la prudente reducción que convendría introducir en los sueldos de algunos empleados; pero interesando en el aumento de la producción del tabaco y en el de las rentas é impuestos á los que por sus destinos intervienen más directamente en estos ventajosos resultados, por medio de un tanto por ciento moderado sobre la total recaudación repartible entre todos ellos y con el cual obtengan mayor utilidad que con los actuales sueldos, sin perjuicio de mejorarles en clase y categoría para que puedan optar en situación pasiva á los beneficios de un regulador adecuado á la importancia de los servicios que preste cada cual.

En cuanto al resguardo, juzgamos que volviendo al antiguo sistema, sería más conveniente su separación en dos cuerpos con entera independencia uno de otro, quedando á las órdenes del administrador de la aduana, el que hubiera de prestar el servicio en los buques de bahía y á las del de Rentas Estancadas el que haya de atender á la vigilancia y custodia de cuanto á ellas se refiere.

Por último, terminaremos el presente artículo con dos observaciones: 1.ª, que á fin de que los gastos de la Administración sean exactamente conocidos, no sólo en conjunto, sino en sus más circunstanciados detalles, según indicábamos el 25 de Abril al examinar la planta del ministerio de Ultramar, debiera existir otra especial para dependientes que determine el número y los nombres de los escribientes, porteros, ordenanzas y mozos correspondientes á cada dependencia, su sueldo personal; y en relación que los especifique el pormenor de los artículos en que se invierten las cantidades asignadas para material; y 2.ª, que en vez de entregar á las respectivas oficinas las sumas que se destinan en el presupuesto á gastos de escritorio, haya un contratista, el cual por medio de los correspondientes pedidos autorizados en debida forma, las provea de todo lo necesario, pero sin que nunca estas asignaciones tengan distinta aplicación de la que les corresponde.

En el próximo número, continuaremos con la planta que, en nuestro concepto, debe darse á las oficinas de Hacienda por el orden que las determina el presupuesto de cuyo examen nos venimos ocupando.

## LA LOGISMOGRAFIA

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS.

(Continuacion.)

En estas sesiones, además de los libros logismográficos de la Sociedad Geográfica italiana, fueron examinadas todas las demás obras referentes al nuevo sistema que habían sido expuestas.

Tanto el presidente como los demás miembros de aquel Jurado, hicieron cuantas preguntas sobre los nuevos principios estimaron convenientes, siendo todas satisfactoriamente contestadas, ya por Mr. Schuwaebly ya por los delegados italianos.

Lo que más llamó la atención de los jurados franceses y lo que más también hizo resaltar Mr. Schuwaebly entre las muchas perfecciones de la Logismografía, fué:

1.º La dualidad antitética de las cuentas fundamentales en que se encauza todo el sistema.

2.º La perfecta distinción que establece, desde el diario, entre los hechos puramente compensativos y los modificativos del capital; ó sea el juego de la columna de permutaciones.

3.º El admirable sistema de engranaje de los desarrollos con el diario y entre sí.

Y 4.º El consorcio feliz de la prevision con la gestión de la contabilidad para las haciendas públicas.

Por fin, y en vista de todas las consideracio-

nes que se hicieron, fué aprobado el voto de la sección VI, y conferida por unanimidad al comendador Cerboni la medalla de oro.

El Cav. Lironcurty, en calidad de primer delegado del ministerio del Tesoro, creyó prudente indicar que siendo expositor el ministerio por él representado, á dicho ministerio debería otorgarse la recompensa.

Mas el Jurado unánime se pronunció en contra de su demanda, apoyando completamente el voto de M. Schuwaebly, confirmado ya por la clase VI y declaró «que no entendía juzgar de la contabilidad de un Estado, sino única y exclusivamente del modelo logismográfico adoptado por el Gobierno de Italia para la enseñanza técnica y para la contabilidad pública.»

«No entendemos, decían los jurados, premiar á quien hace uso del método, sino únicamente á quien lo ha inventado. Un Gobierno puede adoptar un sistema de fusiles para su ejército: habrá tenido indiscutiblemente el mérito de escoger aquel sistema entre varios; pero nosotros no debemos premiar al gobierno que adoptó aquel armamento, sino únicamente al individuo que contrajo el mérito de inventar la nueva arma.

Llevados en definitiva los tres votos unánimes al señor presidente general de todas las secciones, M. Jules Simon, y oídos los informes de los tres jurados, fué sancionada favorablemente la propuesta de honorificación del Comendador Cerboni en estos términos: «A. G. Cerboni, italiano, autor de la Logismografía, verdadero progreso científico y didáctico.»

No satisfechos aún con este tan señalado tributo de aprecio hacia la nueva doctrina, la mayoría de aquellos hombres notables expresó su deseo:

1.º De ver introducida la Logismografía en los programas de enseñanza incluso los de su Escuela Superior de Comercio de París.

2.º De ver cuanto antes traducidos al francés los principales tratados y seguidamente los elementales del nuevo sistema.

3.º De que fuese estudiada por comisionados franceses en la *Ragioneria Generale di Stato*, en Italia, bajo la dirección de su mismo autor.

Por lo expuesto, se comprenderá el alto aprecio que hicieron nuestros vecinos de la moderna Logismografía; y si á esto añadimos los estudios que de ella se están haciendo en Bélgica, los que el director general de Contabilidad del Brasil, por orden del gobierno de aquel imperio, está efectuando en la misma *Ragioneria generale di Italia*, en Roma, y los satisfactorios resultados de que se ha ocupado la prensa, obtenidos en la aplicación de los principios y reglas logismográficas hecha por el cuerpo administrativo de nuestro ejército á la contabilidad general del departamento de la Guerra, podrán desde luego comprender nuestros lectores la verdadera importancia y trascendencia de los nuevos procedimientos de contabilidad y lo serio de su estudio, si se han de obtener en la cuenta y razón de los hechos administrativos resultados pronto, fáciles y exactos.

Por nuestra parte nos alegraremos de que en España se siga despertando también la afición á esta difícil ciencia, haciéndola adquirir aquel grado de desarrollo, importancia y general conocimiento que merece; que no se considere ya á la contabilidad como hasta aquí, el brazo de la Administración, sino su ojo, y que se la asigne, en fin, su elevado rango en el orden administrativo, pues como dicen muy bien nuestros amigos los italianos: *non vi è buona Amministrazione senza buona contabilità.*

## ESPERANZAS DEFRAUDADAS.

Las desgraciadas clases pasivas y los infelices empleados de corto sueldo que en el actual año económico, como en otros varios anteriores, sufren con pasmosa resignación el insignificante descuento del 25 y 20 por 100 respectivamente en sus exiguas pensiones y mermados haberes, fiados en que para el próximo ejercicio se realizará la solemne promesa hecha por el señor Cos-Gayon durante la pasada legislatura, primero en el seno de la comisión de presupuestos, y después en plena Cámara, de rebajar aquellos, deben ir acariciando la idea de que durante el venidero ejercicio de 1881 á 1882 conservarán el mismo descuento que hoy tienen, con lo que podrán convencerse de que nuestras profecías en este punto desgraciadamente se realizarán, y que la palabra empeñada por el señor ministro de Hacienda, no fué ni más ni ménos que una dedada de miel con que dicho señor, cuando se hicieron, fué aprobado el voto de la

sección VI, y conferida por unanimidad al comendador Cerboni la medalla de oro.

El Cav. Lironcurty, en calidad de primer delegado del ministerio del Tesoro, creyó prudente indicar que siendo expositor el ministerio por él representado, á dicho ministerio debería otorgarse la recompensa.

«No entendemos, decían los jurados, premiar á quien hace uso del método, sino únicamente á quien lo ha inventado. Un Gobierno puede adoptar un sistema de fusiles para su ejército: habrá tenido indiscutiblemente el mérito de escoger aquel sistema entre varios; pero nosotros no debemos premiar al gobierno que adoptó aquel armamento, sino únicamente al individuo que contrajo el mérito de inventar la nueva arma.

En primer lugar ignoramos las razones de alta política, pues es fruta vedada para nosotros, que aconsejen el que las Cortes no se reúnan hasta el mes de Marzo, siendo así que existen pendientes de discusión y aprobación varios importantes proyectos de ley, que una vez sancionados producirán ventajas de consideración para el país, y aparte de esto, ¿en qué principios administrativos se apoya el señor presidente del Consejo de ministros para creer que por estar aprobados por las Cortes los actuales presupuestos, no sea preciso discutir y aprobar los del ejercicio venidero, cuando hay tiempo más que suficiente para que pueda verificarse?

Acaso la situación económica de un país, sus necesidades y obligaciones ¿son exactamente las mismas un año que otro? Por ventura, ¿es serio decir á una nación: ya que tienes aprobados los presupuestos de un año, éstos que te rijan otro y otro más, porque yo, presidente del Consejo, considero no hay razón ni necesidad que aconseje su variación? ¿O es que quiere evitarse á las oficinas de contabilidad de los diversos departamentos ministeriales el impropio trabajo de redactar los de sus obligaciones, y á la de Hacienda el de refundirlas en uno sólo?

Cuestión es esta demasiado importante para suponer que el *marqués de\*\*\** por quien se halla firmada la carta á que nos referimos, publicada por la *Gaceta Universal*, haya tratado de dar una broma á los contribuyentes, á los funcionarios públicos, al comercio, á la industria, á la agricultura; en una palabra, al país entero, puesto que á todas las clases sociales afecta; pero por la misma importancia y seriedad que entraña, nos resistimos á creer que el señor Cánovas pueda abrigar acerca de ella ideas tan absurdas y peregrinas.

De ser cierto, pueden ir cosechando datos nuestros apreciables colegas *El Eco de Madrid* y *La Correspondencia Militar*, para continuar la vigorosa campaña que vienen sosteniendo, no solamente para que el descuento se aminore, si también para que se unifique y deje de existir la anomalía inesplicable de que en un mismo ministerio, individuos, permítasenos la frase, de una misma familia, que prestan iguales servicios, tan importantes, necesarios y activos los de unos como los de otros, aquéllos sufran el descuento del 10, éstos el del 15, otros el del 20 y algunos el del 25.

Esta manera de hacer administración, sólo, por dicha nuestra, se conoce en España.

## NOTICIAS PERSONALES.

Han sido nombrados jefes de negociado de segunda clase de la Dirección general de Aduanas, D. Eduardo Mauri, y de tercera clase don Juan Blas Sitges.

Oficiales de primera clase de dicho centro: D. Jacinto Salcedo y D. Manuel Pancorbo.

—Idem de segunda clase: D. Gregorio Crespo.

—Administrador de la aduana de Almería: D. Fernando Anton.

—Idem de la de Badajoz: D. José Bona y Pascual.

—Idem de la de Tortosa: D. Julian Martínez Mier.

—Idem de la de Vivero: D. Dionisio Fernandez.

—Vista segundo de la aduana de Cadiz: D. Ramon Gonzalez Santa María.

—Idem id. de la de Málaga: D. Rafael Cuadrillero.

D. Alfonso Menendez ha sido nombrado jefe de negociado de la intervención general de Hacienda.

En el ministerio de Ultramar se ha restable-

cido la Dirección general de Hacienda y nombrado jefe de la misma al laborioso funcionario Sr. Surrá y Rull.

Ha sido nombrado registrador de la Propiedad de Hoyos D. Daniel Berjano Escobar.

Por el ministerio de la Guerra ha sido aprobada una propuesta reglamentaria de ascensos del personal del cuerpo administrativo del ejército destinado en la isla de Cuba, por la cual se ha promovido:

A subinspector militar, al comisario de guerra de primera clase D. José Martínez Minguez.

A comisario de guerra de primera clase, el de segunda D. Juan Echínique.

A comisario de guerra de segunda clase, el oficial primero D. Julian Lopez Frutos.

Y á oficiales primeros, los segundos D. Francisco Rubio y D. Marco Julio de la Vallina.

## SECCION BIBLIOGRAFICA.

### LOS NUEVOS LIBROS.

VIÑETAS DEL SARDINERO.—LA NOCHE BUENA DE LA CIGARRA.—Relaciones por J. Ortega Munilla. (1)

Hace algunos meses, *Fernánfor* escribía por primera vez en los Ecos de los lunes de *El Imparcial*, el nombre desconocido entonces de Ortega Munilla. En ese nuevo infierno de las letras de que no habla *El Dante*, había causado impresión vivísima *La Cigarra*—una novela pura y amarga como una lágrima, y suscrita por un nombre sin resonancia.—¡Aquello parecía el anónimo del genio!

El autor de esta novela—decía el ilustrado crítico—ha debido aprender á escribir en la escuela: tiene veintitantos años y muéstrase ya consumado estilista.—En el fondo y en la forma existe la novedad que sorprende y cautiva.—Era natural, por consiguiente, que la opinión pública recogiera el nombre de Ortega Munilla.

Desde aquel primer triunfo el inspiradísimo autor de *Sor Lucila* y *El tren directo*, en quien se aunan lo que es tan difícil hermanar, la actividad y el genio, vela incansable sobre sus laureles y escribe en el retiro de la fé y en compañía de la esperanza, novelas de suma originalidad y pensadora trascendencia moral y filosófica; ayudando á Valera, Alarcón y Pérez Galdós, en esa empresa titánica de redimir á la novela en España de sus muchos pecados cometidos. ¡Arduo empeño! Aquí se lucha con el desden que ha merecido este género de literatura entre las personas ilustradas y con la falta evidente de afición á la lectura.

*Viñetas del sardinerero* es el epígrafe bajo el cual se encierra una colección de narraciones, que siguiendo la moda de esta clase de escritos, nosotros pudiéramos llamar *Cuentos de colores morales*; con lo cual quiere decir que desde *El quechemarin Garcia* hasta *La noche buena de la Cigarra*, en todos ellos predominan las diversas tintas del colorido artístico, excepcion hecho de *Lo verde*, tal y como á muchos les gusta.

Todos ellos son interesantes y todos ellos están—como se dice en el tecnicismo de las redacciones—escritos. Ortega Munilla es un literato de sentimiento, un prosista-poeta, si se nos permite la vulgaridad del concepto, y un filósofo á la antigua; porque nosotros llamamos filósofos á la moderna á todos cuantos cultivan la jerga laberíntica del idealismo-espiritualista, el realismo-espiritualista, el espiritualismo-armónico y otras muchas combinaciones binarias, como dice el Sr. Simarro, que ha puesto con admirable gracejo de relieve en un notable artículo recientemente publicado en *El Imparcial*.

En la dificultad de ocuparnos una por una de todas esas bellísimas relaciones del autor de *Lucio Trellez*, citaremos á *Venturieta*... ¡Qué sonrisa tan triste ha movido nuestros labios al oír el relato soñador de aquel astroso caminante que busca á Villasoñada. ¡*Villa-soñada*, en efecto! sobre un brido estenuado que muerde al paso las espigas del sendero... «*La posta cabalgando sobre el hambre*» dice Ortega Munilla.—El espíritu del amor sobre el espíritu de la golosina—añadiremos nosotros.

Andrés el héroe del cuento, un pobre leguleyo espiritualista, del albo espiritualismo, que ha matado las horas de sus delirios de amor en

(1) Se halla de venta al precio de 10 reales en las principales librerías.—Administración: Espiritu-Santo, 33, principal.—Madrid.



la ventana de su soledad, se lanza como don Quijote por esos mundos de Dios en busca de Venturiela, una de esas muchachas que se crían en el país de los sueños, una niña de ojos verdes y ovalado rostro, con ese color caído de la enfermiza azucena; que tiene un cuartito romántico y abierto al sol y al jardín, un lecho blanco y aromoso de violetas y una estampita de la Virgen de la Concepcion...

Luego va en direccion á Nidonegro, locuáz y conmovedor, disputando con sus ilusiones de loco, y cuando sonríe ante la esperanza de llegar al imaginario pueblecillo donde le espera Venturiela, halla la realidad de la vida bajo la forma de pareja de la Guardia civil.—Desenlase risible y profundo, y que trae á nuestro pensamiento la idea de que si hubiera existido don Juan á la creacion de este benemérito instituto de ejército, no tendríamos hoy motivo de regocijarnos en el teatro con sus aventuras.

EL LEGO DE EL ECONOMISTA.

El poema titulado *El Letargo*, de que dió lectura su autor D. José Guerra y Garcia en el teatro de la Zarzuela en la noche de su beneficio, celebrado hace algunos dias, es una bellísima é inspirada composicion que revela las grandes dotes literarias que seguramente posee el Sr. Guerra.

El público prodigó justamente calurosos aplausos al joven y distinguido poeta Sr. Guerra y Garcia, llamándole repetidas veces al palco escénico.

## SECCION DE SUSCRITORES (1).

### ESTUDIOS FISIOLÓGICO-SOCIALES.

(Continuacion.)

Para evitar este inconveniente se desenvolvió la institucion monetaria, la cual no está reducida á un mero instrumento del cambio como generalmente se cree por el vulgo y por la

(1) Los escritos insertos en esta seccion caen bajo la responsabilidad de sus autores. Irán firmados siempre que no se advierta expresamente.

ciencia, sino que fué un instrumento verdaderamente socializador, sin el cual no hay sociedad posible de carácter individualista, que es la natural. Sociedad, que si bien por ser de origen natural ó de ley física, no puede desentenderse de ella la humanidad, cual sucede con el cambio como hecho constituyente suyo, por tener tambien aquel carácter, tampoco puede, sin embargo, conservar el carácter natural puro como ha ocurrido con el cambio y ocurre con todo hecho humano, volvemos á repetir, por la razon de la física antes expuesta. La sociedad tiene que ser una cosa completamente distinta de lo que es, sin cambiar su esencia á la manera del cambio; pues si bien éste ha variado de manera de practicarse con la aplicacion monetaria, no por eso se le ha afectado en lo más mínimo en la esencia; y el trueque existe y lo ejecuta tambien á voluntad del mercado.

Y la sociedad será otra cosa de lo que ha sido y es; pero no se logrará hacer nada en ella con provecho en el orden natural y racional, porque está en los últimos límites de la perfeccion que cabe dentro de ese orden, como acontece con la moneda. Para perfeccionar más á la sociedad, hay que producir en ella progresos de otro orden, y estos vendrán con los progresos químicos que obtenga la moneda.

Razonamientos mayores, si se quiere, á los que venimos aduciendo en pró de nuestra tesis, reclama la justificacion de esta última para dejarla del todo probada; y no los hemos de escasear seguramente. Pero en vez de seguir en este estudio el camino teórico que traemos emprendido, nos pasamos repentinamente al terreno práctico, atreviéndonos á ofrecer, sin previa preparacion, una combinacion económica, que es la primera que esperamos sea aceptada desde luego, para entrar en ese terreno, en el de las soluciones químicas que en la vida social pueden obtenerse con la perfeccion del mundo.

Y á no dudar que al tener conocimiento de ello el público, ha de considerarlas no ya sólo como una quimera, sino hasta como un absurdo, por hacerla descansar en dos elementos del todo desconceptuados ante su opinion, y más aún, ante la de la ciencia económica.

En efecto: querer utilizar la Caja general de Depósitos y la moneda de papel para conseguir fabricar soluciones prácticas en la vida social, tiene que parecer al sentido comun algo más que mero quimerismo, juzgada la idea por su sola conviccion.

¡La Caja general de Depósitos!

¡La moneda de papel!

¡Combinada para producir importantísimas y nunca oidas soluciones prácticas en la vida social, tales como la de obtener un sistema económico, en virtud del cual los Gobiernos faciliten al país en vez de exigir los tributos, ó explotarlo con monopolios violentos é inmorales de productos á industrias determinadas!...

¿Qué podrá esperarse racionalmente pensando de semejante combinacion?

La combinacion, en efecto, no tiene los mejores antecedentes, ni aún para ser tomada siquiera en consideracion por el sensato criterio; y méenos si á la sensatez en el raciocinar se posee algo siquiera de ciencia económica.

Nos atrevemos, sin embargo de sus malos antecedentes, á formularla á continuacion; y esperamos con la tranquilidad propia, *tal vez*, de la valentía de la ignorancia, el juicio crítico, que no dudamos ha de merecer de la prensa periódica de todos los colores; juicio que con mayor seguridad tendrá que hacer *La Fl.*, periódico, siquiera por el suelto que se sirvió dirigirnos en su número del 23 del pasado.

Dicho lo cual, hé aquí ahora la primera combinacion química que proponemos en el terreno práctico para entrar en la vida social, en el orden de progresos de ese género á que aspiramos.

El Gobierno rehabilitará la CAJA GENERAL DE DEPOSITOS, facultándola para crear, por ahora, mil millones de pesetas en moneda de papel.

El Gobierno dispondrá de la parte que necesita para convertir en esta moneda la deuda flotante del Tesoro; pero no pagará con ella á sus acreedores, si no la aceptan voluntariamente.

De resistir entre el pago de sus créditos respectivos en dicha moneda, propondrá una operacion financiera, por la cual tome efectivo su

cambio de la moneda de la caja, al tipo que peca hacerlo.

Con el capital restante hará la Caja préstamos sobre pignoraciones de deuda consolidada del 3 por 100 *exclusivamente*, facilitando á los pignoradores un capital en moneda de papel equivalente á 20 reales por cada *un real* que produzca de interés dicha deuda, ó en otros términos: entregará á los pignoradores de títulos de la deuda del 3 por 100, el 20 por 100 de su valor nominal, porque en estos momentos sólo produce 1 por 100 de renta, de suerte que el capital facilitado por la Caja en moneda de papel en estas operaciones, ha de guardar siempre dicha proporcion con el interés que produzcan los títulos pignorados. Los beneficios de los préstamos quedarán á favor de la Caja.

(Se continuará.)

### BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

#### Prestamos al 6 por 100 en metálico.

El Banco Hipotecario de España, hace préstamos desde cinco á cincuenta años, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas; dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Desde ahora se hacen estos préstamos *en metálico*, á todos cuantos no tengan firmadas las escrituras, ya los tengan pedidos, ó ya los pidan posteriormente á este anuncio.

El interés de estos préstamos es de 6 por 100 anual.

Los prestatarios habrán de pagar por un préstamo á cincuenta años.

Por interés anual ..... 6 » por ciento.

Amortizacion y comision . . . 0 93 » »

Total de cada anualidad . . . 6 93 por ciento.

Terminadas las cincuenta anualidades ó las que se hayan pactado queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningun gasto, ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

El interés de estos préstamos cualquiera que sea el plazo á que se hagan es siempre de 6 por 100. La cantidad destinada á amortizacion vara segun la duracion del préstamo.

#### ADVERTENCIA IMPORTANTE.

El prestatario que al pedir el préstamo envía una relacion clara, aunque sea breve, de sus títulos de propiedad, obtendrá una contestacion inmediata sobre si es posible el préstamo, y tendrá mucho adelantado para que el préstamo se conceda con la mayor celeridad, si hay términos hábiles. En la contestacion se le prevendrá lo que ha de hacer para completar su titulacion en caso de que fuere necesario.

MADRID:

Imprenta de Garcia y Caravera, Mayor, 119.

## ÍNDICE.

	Páginas.
Ordenanza preliminar.....	11
Ordenanza primera.—Tiempos en que se ha de mondar.....	18
Ordenanza II.—De los varios modos en que se ha de hacer la monda.....	20
Ordenanza III.—Penas y reglas en la cobranza de mondas.....	22
Ordenanza IV.—Que nadie entable despues de la monda, hasta que pase tres, ó un dia, segun los acueductos.....	24
Ordenanza V.—Que incurran los morosos y renitentes al pago de derramas, en las propias penas declaradas para el pago de mondas.....	24
Ordenanza VI.—Que las penas y Ordenanzas se entiendan con los cultivadores.....	25
Ordenanza VII.—Que se hagan padrones y renueven cada diez años, con las prevenciones sobre el asunto.....	26
Ordenanza VIII.—Que se hagan repartos en las acequias que los tienen; se omitan donde no los hay por costumbre, como no haya instancia de parte: reglas sobre ello, y penas del que riega sin tener agua repartida.....	28
Ordenanza IX.—Que no haya repartidores, y tenga el síndico la lista de las tandas para instruir á los herederos.....	29
Ordenanza X.—De quien son los sobrantes.....	30
Ordenanza XI.—Pena al que riegue fuera de su tanda.....	30
Ordenanza XII.—Penas al que riega entrando el agua por un lado y saliendo por otro.....	31
Ordenanza XIII.—Que no se riegue con paradas en ocasion de avenidas, en cierto tiempo y condiciones.....	31
Ordenanza XIV.—Que nadie riegue por distinta parada ni pase el agua de un cauce á otro.....	32
Ordenanza XV.—Que las querellas de agua sean en el propio dia y con juramento.....	32
Ordenanza XVI.—Que se pueda regar una tahulla á brazo, y rellenar las balsas de cañamo y lino, fuera de su tanda.....	33
Ordenanza XVII.—Que no se corten ni ocupen las brazas de los acueductos con ciertas excepciones.....	33
Ordenanza XVIII.—Reparo y conservacion de los quejeros de las acequias, construccion ó composicion de paradas y boqueras, y reglas para el buen estado de los acueductos.....	35
Ordenanza XIX.—Declaraciones sobre la Ordenanza anterior.....	38
Ordenanza XX.—Penas á los que desperdician el agua por sus tablachos.....	39
Ordenanza XXI.—Que las denuncias de boqueras de herederos sean contra el que riegue, ó levantó el tablacho.....	39
Ordenanza XXII.—Construccion y manutencion de puentes en las veredas.....	40
Ordenanza XXIII.—Que no se hagan puentes de palos y broza.....	40
Ordenanza XXIV.—Ganados.....	41
Ordenanza XXV.—Cómo han de regar los que lo hacen con norias.....	41
Ordenanza XXVI.—Que cada uno utilice como pueda su agua.....	42
Ordenanza XXVII.—Que se concedan nuevos riegos y desagües siempre que se pueda.....	43
Ordenanza XXVIII.—Que se componga generalmente y mantenga en buen estado la ribera del rio, con las declaraciones convenientes sobre el asunto y para las derramas y su administracion.....	44
Ordenanza XXIX.—Pago y administracion de las demás derramas.....	49
Ordenanza XXX.—Que no habiendo otro arbitrio se obligue á dar tierra á los herederos por objetos comunes pagándoles los daños.....	51
Ordenanza XXXI.—Qué herederos son necesarios para formar juntas.....	52
Ordenanza XXXII.—Que no se impongan censos.....	53
Ordenanza XXXIII.—Que se costeen los pleitos por los heredamientos.....	53
Ordenanza XXXIV.—Que haya mano de licencias y derramas.....	54
Ordenanza XXXV.—Derechos del juzgado.....	55
Ordenanza XXXVI.—Prevenciones para la notoriedad y observancia de las Ordenanzas.....	56



## PRECIOS DE LOS ANUNCIOS.

Anuncios sueltos, medio real línea.  
Permanentes, á precios convencionales.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Las líneas de EL ECONOMISTA se componen de 29 letras del 8, y este tipo es el que sirve para el cálculo de los anuncios de dos ó más columnas y clichés al respecto de los precios marcados.

*Los anuncios se cobraran despues de publicados, mediante recibos mensuales de la Administracion.*

## ATENCION.

Una persona con alguna práctica en el comercio, y residente en Zaragoza, admitiria la representacion para la misma plaza, de alguna casa de Madrid ó provincias, para la venta de sus productos, mediante una módica comision. Para más detalles dirigirse, en Zaragoza, á D. Genaro Prades, calle de Escuelas Pías, núm. 13, Confitería.

## EL NIÁGARA.

Primer establecimiento en su clase con pilas de nataciou para baños naturales y minero-medicinales artificiales.

Paseo de San Vicente, núm. 12.

PROPIETARIO: D. VITO MONTANER.

En este acreditado establecimiento, que en la actual temporada se encuentra bajo la direccion del reputado médico don Antonio Caparrós, encontrarán los señores bañistas la ventaja de que sin salir de la corte pueden tomar los baños minero-medicinales de **Alhama, Archena, Arnedillo, Carra-traca, Elorrio, Puda, Fitero, Ontaneda, Cestona, Caldas de Montbny, Santa Agueda, Trillo, Bare-ges, Caunterets** y otros, cuyos precios son de 12 á 24 reales uno, y por abonos de nueve, de 11 á 23 rs., segun sea su grado de saturacion, pues al efecto se ha establecido en el

mismo un laboratorio para la preparacion de las sustancias medicinales necesarias, á cargo del farmacéutico D. Pedro Gomez de Rio.

Los precios de los baños **frios** ó á **placer**, son los siguientes:

BAÑO FRIO.		Ps.	Cs.
En pila general de natacion para hombres...		»	50
Id. id. id. con habitaciones reservadas.....		»	75
Baño particular para una persona sola.....		1	»
Id. id. para dos ó más personas, cada una.....		»	50
BAÑO Á PLACER.			
Por un baño de 1. <sup>a</sup> en pila de mármol.....		2	»
Id. id. de 2. <sup>a</sup> en pila de piedra.....		1	50
ABONOS.			
Por 9 baños de 1. <sup>a</sup> en pila de natacion.....		6	»
Id. 9 id. de 2. <sup>a</sup> en natacion ó particular...		3	75
Id. 9 id. de 1. <sup>a</sup> en particular.....		8	»
Id. 9 id. de 1. <sup>a</sup> en baño á placer.....		15	75
Id. 9 id. de 2. <sup>a</sup> en id. id.....		11	25

Para mayor comodidad del público, habrá dos baños de 1.<sup>a</sup> á placer reservados, para horas determinadas, mediante el pago de un 25 por 100 sobre el precio marcado en tarifa de abono.

Horas de consulta médica: De 8 á 10 de la mañana y de 4 á 6 de la tarde.

En el establecimiento se facilitan prospectos y cuantas noticias se deseen.

## LA DELICIOSA.

FABRICA DE CERVEZAS  
**alemana, Baviera, Strasbourg é inglesa**  
AGUA DE SELTZ Y GASEOSAS.  
Paseo de Santa Engracia, 7.—Madrid.

## EL LIBRE-CAMBISTA.

REVISTA ECONÓMICO-POLITICA.

Se publica los dias 1.º, 8, 16 y 24 de cada mes.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid: 1'25 pesetas trimestre.

Provincias: 1'50 idem, id.

Madrid: 2'50 idem semestre.

Provincias: 2'25 idem, id.

Redaccion y administracion: Fuencarral, 67, principal, izquierda.

## EL CONSULTOR

## DEL SISTEMA METRICO-DECIMAL

POR D. EDUARDO SANCHEZ PITA,

Jefe cesante de Hacienda en Ultramar.

Obra de suma utilidad para las oficinas del Estado, Colegios, casas de comercio y establecimientos industriales.

Consta de un tomo en 4.º de 268 páginas de esmerada impresion, y se vende en casa del autor, calle del Rollo, 2, 2.º, centro, y en la imprenta de este periódico, Mayor, 119, á DOS PESETAS el ejemplar.

DE AGUAS.

57

ni permitir su contravencion en manera alguna, que así es nuestra voluntad.

Dada en Madrid á 11 de Diciembre de mil setecientos noventa y tres.—D. José Martinez y de Pons.—D. Juan Antonio Paz y Merino.—D. Manuel de Lardizabal y Uribe.—El conde de Isla.—D. Francisco de Acedo.—Yo, D. Manuel Antonio de Santisteban, secretario del Rey nuestro señor y su escribano de Cámara, la hice escribir por su mandado con acuerdo de los de su Consejo.—Lugar del sello.—Registrada, D. Leonardo Marqués.—Derechos, treinta y siete reales vellon.—Por el canceller mayor, D. Leonardo Marqués.—V. A. aprueba las Ordenanzas formadas para el gobierno de las aguas del término de la villa de Almoradí.—Gobierno segunda.—Corregida.—Derechos, ciento cuarenta y siete reales vellon.

*Cumplimiento de la Audiencia.*—D. Vicente Esteve, secretario de Cámara del Rey nuestro señor y de gobierno de esta su corte y Audiencia, que reside en la ciudad de Valencia:

Certifico, que habiéndose presentado y visto en el real acuerdo celebrado hoy dia de la fecha, la real provision de S. M. y señores de su real Consejo de Castilla que anteceden, ha sido acordado su obediencia y cumplimiento, y que, quedando registrada en los libros del real acuerdo, se devuelva original con la correspondiente certificacion; como es de ver por los expresados libros que están en su secretaría de mi cargo, á que me remito: y para que conste doy la presente, que firmo en la ciudad de Valencia á los trece dias del mes de Enero de mil setecientos noventa y cuatro años.—D. Vicente Esteve.

Es copia de su original, de que certifico yo D. Manuel Antonio de Santisteban, del Consejo de S. M., su secretario, escribano de Cámara más antiguo de Gobierno de él, por lo tocante á los reinos de la Corona de Aragon: Madrid y Abril cuatro de mil setecientos noventa y cuatro.